

FINANZAS



Luis de Guindos, ministro de Economía y Competitividad.

F. MORENO

A estas alturas nadie duda que las ayudas a la banca van a salir caras al contribuyente español. Aunque aún es pronto para calcular a cuánto ascenderá la cuenta definitiva, sí sabemos cuánto ha perdido el Estado hasta la fecha: 39.637 millones según los cálculos de la Comisión Europea y 36.197 según el FROB, organismo

estatal que depende del Banco de España. La factura final se conocerá una vez el Estado venda todas las nacionalizadas, especialmente Bankia, con la que el Gobierno espera recuperar parte del dinero inyectado. En cualquier caso, nunca se recuperará todo. Más bien, según todos los expertos, se perderá el grueso de las ayudas.

El 82% de lo inyectado en Bankia, el 92% en CX, el 84% en NCG y el 100% en Banco de Valencia

El Estado pierde el 87% de las ayudas a la banca

■ **Esmeralda Gayán**

“No se puede cuantificar cuánto dinero se va a perder con los bancos nacionalizados porque Bankia no se va a privatizar todavía”. Es el mensaje que transmite el Gobierno, de la boca de **Luis De Guindos**, a la opinión pública. “Hacemos todo lo necesario para minimizar el coste de la crisis para el contribuyente”. Un mensaje muy distinto al que lanzó hace ahora un año, cuando aseguraba que “los contribuyentes no pondrán ni un euro en la reestructuración”.

Para el ministro de Economía es todavía pronto para saber a cuánto ascenderá la factura de las ayudas públicas al sector financiero español. También lo es para los expertos, porque depende de cómo evo-

lucione la economía y el valor de las entidades nacionalizadas que todavía quedan por vender. Y el mismo mensaje suena en la propia **Bankia**, que es la entidad en la que el Ejecutivo tiene puesta su esperanza para minimizar el coste del rescate bancario.

También se desconoce cómo acabará la **Sareb** o el “banco malo”, es

España es el segundo país de la UE-27 con mayor coste bancario para el contribuyente, aunque en cifras absolutas las ayudas representan el 5,2% del PIB, en línea con la media europea

decir, si necesitará o no más de los 2.160 millones que ha aportado el Estado a la sociedad que preside **Belén Romana**, el 45% del capital. Lo cierto es que, aunque no tengamos la cifra definitiva, lo que sí puede saberse son las pérdidas que, hasta el momento, afronta el Estado desde que comenzaron a inyectarse ayudas públicas al sector financiero. Instituciones de dentro y fuera de España ya tienen hechos los cálculos provisionales.

El propio **Fondo de Reestructuración Ordenada Bancaria (FROB)**, dependiente de Economía y del **Banco de España**, reconoce unas pérdidas de 36.197 millones de los 52.000 millones que inyectaron en el sector financiero español entre los años 2011 y 2012, según consta en sus balances.

Para llegar a estas conclusiones, el FROB, de propiedad estatal, ha realizado una valoración económica de sus participaciones en los bancos nacionalizados.

Según los términos que utiliza el organismo que dirige **Antonio Carrascosa**, se trata de “deterioros en el valor de sus participaciones”. El criterio para calcular dicho deterioro ha sido el de alinear el valor contable neto de la participación del FROB en cada entidad – a través de acciones y participaciones preferentes – con el valor económico estimado de la participación, según explica el Fondo.

Así es cómo hasta el momento se han perdido 13.641 millones en **Bankia**, 9.642 millones en **Catalunya Banc**, 6.649 millones en **Novagalicia Banco (NCG)**, 5.498 millones en

Banco de Valencia, 525 millones en **Banco Ceiss** y 241 millones en **Banco Mare Nostrum (BMN)**.

La cifra de pérdidas provisionales estimadas es mayor si quien hace el cálculo es la **Comisión Europea**. En este caso, la repercusión sobre el déficit público de las ayudas públicas al sector bancario español asciende a 39.637 millones de euros. La cantidad se incrementa hasta 43.479 millones de euros en el caso de las inyecciones de capital que se dan por pérdidas y que corresponden a **Bankia** (18.302 millones de euros), **Catalunyacaixa** (11.126 millones de euros), **Novagalicia** (7.601 millones de euros), **Banco de Valencia** (5.498 millones de euros) y **Unnim** (953 millones de euros). En este caso, la inclusión de la ayuda a **Unnim** como déficit público se debe al hecho de que la Comisión Europea considera al **Fondo de Garantía de Depósitos** – quien asumió la pérdida – parte del Estado.

Más allá de los números absolutos, conviene traducirlo a porcentajes para hacerse una idea de la parte de ayudas públicas dedicadas al sector financiero que hasta ahora se han perdido. Así lo ha calculado **Joaquín Maudos**, catedrático de Análisis Económico de la Universidad de Valencia.

Este experto ha comparado los datos de ayudas concedidas con las pérdidas reconocidas de las cuatro entidades que absorben el mayor porcentaje de las ayudas, según las cifras de la Comisión Europea, y ha obtenido que en **Bankia** se ha perdido el 82% de lo inyectado, en **Catalunyacaixa** el 92%, en **Novagalicia** el 84% y en el **Banco de Valencia** el 100%.

El economista hace este mismo ejercicio de cálculo usando los datos de las cuentas anuales del FROB. En este caso, el porcentaje de pérdidas es el 61% en **Bankia**, el 80% en **Catalunyacaixa**, el 73% en **Novagalicia** y el 100% en el **Banco de Valencia**. En consecuencia, en estas cuatro entidades, de media, se ha perdido el 87% de las ayudas concedidas según el criterio de la Comisión Europea y del 72% según el del Fondo estatal.

Subcampeones en déficit

Los porcentajes también nos sirven para ver hasta qué punto el Estado español ha perdido más dinero público que otros países ayudando al sector financiero. “Tiene interés analizar la situación de España en comparación con otros países, para que así el contribuyente sepa si en España las ayudas públicas concedidas han sido más o menos importantes que en otros países y si el contribuyente ha asumido un mayor coste”, señala.

En términos absolutos las ayudas a la banca representan el 5,2% del PIB español, un porcentaje en la línea con la media europea y muy por debajo de países como **Irlanda** (28,2%), **Grecia** (Grecia) e incluso **Reino Unido** (7,4%) u **Holanda** (6,9%).

Sin embargo, si nos centramos en el déficit, es decir, en las ayudas a la banca que se dan por pérdidas por parte del Estado, España es el segundo país de la UE-27 con mayor coste bancario para el contribuyente, sólo por detrás de **Irlanda**, con pérdidas equivalentes al 3,8% del PIB (39.600 millones de euros), según datos de la Comisión Europea.

Así, en **Alemania** las ayudas públicas concedidas para mejorar la solvencia de sus bancos el doble que en España, pero su impacto en el déficit público es de solo el 1,6% del PIB. En cambio, en España, las ayudas concedidas son la mitad que las alemanas, pero las pérdidas materializadas en el déficit público son más del doble (3,8%).

Un rescate “limpio”, pero sin crédito

■ “Se ha recuperado la confianza en el sistema financiero español”, ha dicho **Luis De Guindos**. Para el Gobierno, lo más importante es que se trata de una salida “limpia” del rescate bancario que ha conseguido disipar las dudas respecto a la salud de la banca española. Lo que no se recupera es el crédito. Más bien sigue en caída libre. Tras 18 meses bajo tutela de la troika, a cierre de septiembre, el crédito que conceden los bancos y antiguas Cajas

españolas se ha desplomado a niveles de 2006. El recorte acumulado desde que se activó el rescate en junio de 2012 es del 11% sin que las campañas de publicidad del Ejecutivo, que en junio celebraba que había llegado el momento de abrir el grifo, se hayan convertido en realidad. De hecho, los expertos auguran que tardará un tiempo en recuperarse. La propia Comisión Europea y el Banco Central Europeo (BCE) espera que la caída del crédito al sector privado

continúe y “deberá tocar fondo en 2014”, señala la troika, que no obstante, sostiene que ya hay “signos de desaceleración”. Ya en 2015, el crédito a las pymes volverá a crecer gracias en particular a los bancos que no han debido recibir ninguna ayuda pública, según el organismo que preside **Mario Draghi**. El Gobierno y el Banco de España aseguran que la tendencia está cambiando con la apertura del grifo a las empresas solventes. El problema está en las

pequeñas y medianas empresas. Según la encuesta de acceso a la financiación que actualiza semestralmente el Banco Central Europeo (BCE), una de cada dos pymes que acudieron a su sucursal en septiembre no lograron todo el dinero que necesitaban. En el ámbito de la eurozona, esta relación mejora a una de cada tres. En esa misma encuesta, una de cada cuatro pymes en España (el 23%) califica la falta de crédito como su principal problema.

En cuanto a las condiciones, el 58% de las pymes españolas contestó que los costes que tuvo que asumir para financiarse empeoraron y subieron. Con tal porcentaje, España se colocó al frente del resto de la eurozona en el tema del precio. Sin embargo, pese a lo que dice la encuesta, desde **Bruselas** y **Fráncfort**, donde está la sede del BCE, se insiste en que las fuertes divergencias entre países, lo que ellos llaman fragmentación del crédito, está remitiendo.